

REVISTA INFORMATIVA N.º 1 - TOLEDO - DICIEMBRE, 1984



SAN JUAN ANTE-PORTAM-LATINAM

Nuestro agradecimiento a cuantas personas han colaborado en la creación de esta revista, y en especial a las casas comerciales que se anuncian, pues gracias a su gentil aportación económica ha sido posible su aparición.

Muchas gracias.

Dirección: COMISION CULTURAL

Edita: HERMANDAD DE IMPRESORES Y LIBREROS TOLEDANOS "SAN JUAN ANTE-PORTAM-LATINAM"

Tirada: 250 ejemplares, que se distribuyen gratuitamente a todos los socios, colaboradores, Diputación Provincial, Corporaciones Municipales, Civiles, Autonómica y Colegio Universitario de Toledo.

Fotos: Propiedad de la Hermandad y Pedro Palomo Robles.

Dep. Legal: TO. 1.792. - 1984

SUMARIO

- LA PRIMERA IMPRENTA
 - PRESENTACION
 - REORGANIZACION DE LA HERMANDAD
 - BALANCE ECONOMICO
 - INAUGURACION FIESTA 1984
 - HOMENAJE A LOS JUBILADOS
 - LA HERMANDAD HOY
 - TIEMPOS PASADOS
 - SECCION ABIERTA
 - ACTOS Y ACTIVIDADES DE DOS AÑOS
-



- APARATOS NUMERADORES
- FECHADORES
- MAQUINAS PERFORADORAS
- APARATOS LACRADORES
- SELLOS DE CAUCHO

y todo lo relacionado con el marcaje

RAPIDEZ EN LA ENTREGA

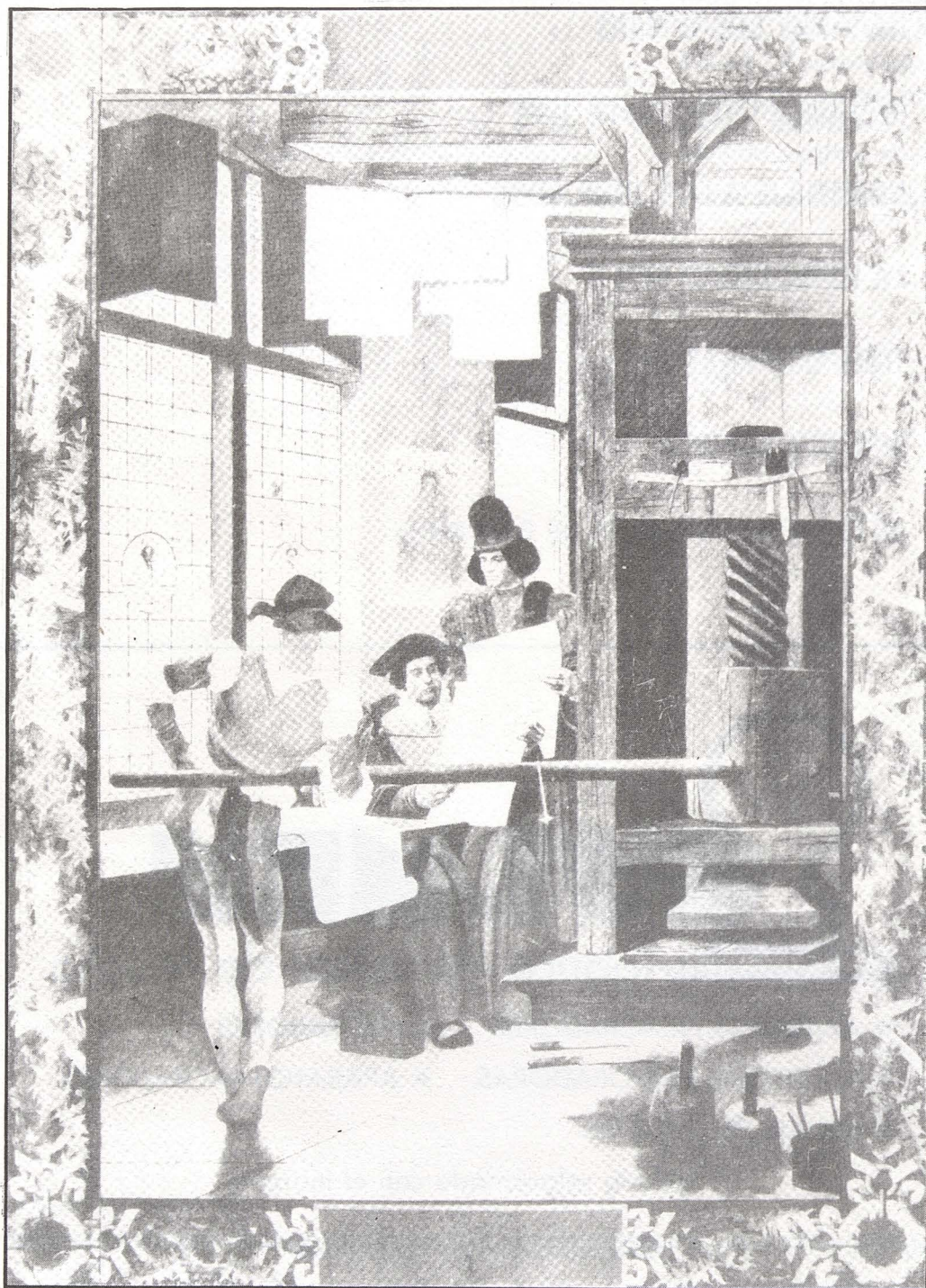
C/. Cervantes, 4 - bis

Teléfono 22 57 97

TOLEDO

¿ QUE ES LA IMPRENTA ?

Alguien escribió que la Imprenta, este colosal medio de difusión del pensamiento humano, no es solamente “el arte de imprimir sobre papel signos convencionales”, sino, sobre todo, “antorcha de civilización y de verdad”.



LA PRIMERA IMPRENTA

PRESENTACION

Estimado socio:

Tienes en tus manos la nueva publicación de la Hermandad, que esperamos sea de tu agrado, ya que es tuya por ser del gremio de los impresores y libreros; estamos seguros de que sabrás valorarla, pues, como toda cosa que nace o se crea, lleva un esfuerzo y mucho más que siga adelante.

La revista, que en principio se pretende sea anual, ha nacido con el fin de que estés más informado, tal como el estado económico de la Hermandad; tendrá sus espacios culturales, actos de importancia que se celebren en Toledo y que guarden relación con nuestro gremio, también servirá de memoria de los actos que se celebren durante el año dentro de nuestra Hermandad, que si bien ya los conoces, te servirá para recordarlos; también los socios en la sección abierta que se crea para aquéllos que habiendo llegado a su meta laboral, deseen expresar sus experiencias, inquietudes y su saber como profesionales, podamos contar algo que nos sirva a todos los del gremio como aspectos técnicos relacionados con nuestra profesión, etc., en fin, creemos que esta revista servirá para una mejor comunicación entre todos y lo que dijimos en su día de que no sólo nos dedicáramos a nuestra fiesta anual, sino que durante el año hubiera una serie de reuniones, actos culturales, deportivos, información, etc., y dentro de esta línea nuestra ambición más inmediata era la de poder sacar adelante esta revista, que te invitamos a que vayas archivando con el fin de que te sirva el día de mañana como un documento-recuerdo valioso.

La Hermandad va creciendo poco a poco, por ello, además de que cada socio y colaboradores reciban su revista, también se enviarán ejemplares al Gobierno Civil, Diputación Provincial, Corporaciones Autonómicas y Municipales en sus Departamentos-Comisiones Culturales, para contactar con ellos y ofrecer nuestra ayuda siempre que lo crean necesario tanto a nivel de Hermandad como profesional, a la vez que nos conozcan y sepan que existimos como tal Hermandad los Impresores y Libreros de Toledo, que aunque no estamos todos, sí al menos somos bastantes; también por medio de la revista intentaremos relaciones con otras Asociaciones, siempre en sus aspectos Recreativo-Culturales.

Por eso ahora más que nunca necesitamos tu colaboración, para que esta nueva idea que ha comenzado la Junta Directiva, siga adelante, ya que este tipo de actividad requiere colaboración y precisamente, dado nuestro trabajo diario entre papel, impresión, encuadernación, libros, etc., sería como un "delito" no tener nuestra propia publicación.

COMISION DE CULTURA

REORGANIZACION DE LA HERMANDAD

El 4 de Octubre de 1982 (fecha histórica para la Hermandad) a instancias de Jose Luis Chacón Pascual se reunieron en el Restaurante "Mariano" de Toledo (Paseo Merchán) una serie de compañeros de varias imprentas y librerías de esta capital, con el fin de planificar y poner en marcha la Hermandad hasta entonces aletargada; fue la primera toma de contacto (después hubo muchas más) con unas personas entusiastas de poder tener su fiesta anual con motivo de San Juan Ante-Portam-Latinam y que durante el año tuviéramos algunos encuentros entre todos nosotros para tener un Hermanamiento y una amistad que hasta entonces no conocíamos; se discutieron puntos y se crearon las líneas a seguir por esta Hermandad, más tarde se crearon los estatutos que a todos los socios se les entregó; en fin, paso a paso se fue organizando la Hermandad que hoy creemos está consolidada, únicamente con los problemas económicos, que eso es normal en todas partes.

En aquella reunión asistieron alrededor de 20 personas y hubo que formar una Junta provisional, que más tarde, en Asamblea General de Socios quedó constituida y ha sido la que nos ha regido hasta Junio pasado y estaba compuesta por las siguientes personas:

Presidente: JOSE LUIS CHACON PASCUAL
Vice-Presidente: MAXIMO GARCIA JIMENEZ
Secretario: GREGORIO GOMEZ MARTIN
Tesorero: JUAN CARLOS MORENO-VENTAS HERNANDEZ
Vocales: JUAN RAMIREZ BARRASA
MARIO REDONDO SALAZAR
LUIS POMARES ALAIZA
JOSE MARIA DE LAS HERAS RAMIREZ
ANGEL TURRILLO GUTIERREZ
FERNANDO MORENO MORALES
EUGENIO MARIN BRIONES
JESUS POMARES ALAIZA (Solamente estuvo 10 meses)

JUNTA DIRECTIVA ACTUAL: (Votada en Asamblea General el 8.6.84)

Presidente: JOSE LUIS CHACON PASCUAL
Vice-Presidente: MAXIMO GARCIA JIMENEZ
Secretario: LUIS POMARES ALAIZA
Tesorero: GREGORIO GOMEZ MARTIN
Vocales: JUAN RAMIREZ BARRASA
MARIO REDONDO SALAZAR
JOSE MARIA DE LAS HERAS RAMIREZ
JOSE GOMEZ ESTEBAN
JULIAN SOTOMAYOR SANCHEZ
JOSE GAMARRA CASTAÑO
JAVIER PINA PEÑA
JOSE ANTONIO MENCHERO GARCIA-CARPINTERO

Además de los cargos directivos, cada miembro de esta Junta estará incluido en las siguientes áreas, para trabajar en equipo:

AREA EXCURSIONES:

Luis Pomares, Juan Ramírez, Javier Pina.

AREA CULTURAL:

José Gómez Esteban, José Luis Chacón.

AREA RIFAS Y SORTEOS:

Julian Sotomayor, Máximo García.

AREA DEPORTES:

Mario Redondo, Jose Antonio Menchero.

AREA INFORMACION Y DISTRIBUCION:

Máximo García, Luis Pomares.

AREA JUBILADOS:

Julián Sotomayor.

AREA LOCAL HERMANDAD (Cuando proceda):

Jose María De las Heras.



Junta Directiva actual. Foto tomada en la Cafetería NEU RINCON, C/. Santo Tomé, lugar donde se celebran las reuniones mensuales.

Nota: Si algún socio no tuviera los estatutos de la Hermandad en su poder, lo puede solicitar a cualquier miembro de la Junta Directiva, que se lo entregará personalmente.

FECHAS ENTRAÑABLES: Ha llegado a nuestro poder, de manos de un socio (ya jubilado), unos datos que creemos es necesario publicar aun que sean escuetos y en el último momento antes de imprimir.

Nos cuenta este socio, que él ha conocido ya tres veces la puesta en marcha de la Hermandad; la primera fué por 1920 aproximadamente. Existía entonces un sindicato del arte de imprimir con el nombre de San Juan Ante-Portam-Latinam; era Presidente Dionisio Vidales Lugo (q.e.p.d.), y al dejarlo este señor empezó a decaer y posteriormente desapareció, para ingresar poco después casi todos sus componentes en otro de la Casa del Pueblo, hasta poco antes de la guerra civil, para volver años después, concretamente en 1950 en que se formó otro sindicato y los impresores tomaron por patrón al mismo santo; duró hasta 1957, en que volvió a desaparecer hasta la fecha citada anteriormente, es decir, en 1982.

También desde octubre de 1889 a 1939 existió una sociedad de socorros mutuos de cajistas, impresores, encuadernadores y personal afecto a las artes gráficas: se llamaba "EL COMPAÑERISMO", y el 1 de octubre de 1939 se celebró el 50 Aniversario de su fundación con una comida en la "Venta de Aires", que serviría además para su disolución.

Se publicará en el próximo número una historia exhaustiva de la Hermandad, con personas, datos, hechos, fechas, etc. pues dado el poco tiempo en que se ha preparado la revista, nos ha sido imposible prepararlo.

BALANCE ECONOMICO

(Ejercicio Junio 83 - Junio 84)

(Aprobado en la Asamblea General el día 8 de Junio de 1984)

INGRESOS

Saldo acreedor ejercicio anterior	18.102,38 pts.
Cuotas Socios	328.100,00 pts.
Ingresos Sorteo Diciembre-83	187.800,00 pts.
Ingresos Sorteo Marzo-84	178.200,00 pts.
Tarjetas invitados y jubilados cena	67.600,00 pts.
Intereses Caja de Ahorro	76,71 pts.
	<hr/>
Suman los ingresos	779.878,99 pts.

GASTOS

Gastos de sellos	492,00 pts.
Rama Puerta de Bisagra (Centenario)	2.000,00 pts.
Lotería de Navidad-1983	10.000,00 pts.
Comisión venta papeletas Diciembre-83	6.000,00 pts.
Balón Fútbol-Sala	2.600,00 pts.
Vino Español día 23 de Diciembre	26.625,00 pts.
Premios Sorteos Diciembre-83	38.000,00 pts.
Comisión venta papeletas Marzo-84	10.500,00 pts.
Premios Sorteo Marzo-84	55.000,00 pts.
Fra. Fotocopias (Escribano)	1.400,00 pts.
Gastos Trofeo de Tenis (varios)	6.000,00 pts.
Fra. José Figueroa (regalos niños)	8.111,00 pts.
Compañía "Los Pilucos"	18.000,00 pts.
Cine Alcántara	35.000,00 pts.
Sangría Partido de Fútbol	3.500,00 pts.
Trofeo Fútbol-Sala	2.864,00 pts.
Carlos Catalino	10.000,00 pts.
Peña "El Quejio"	23.465,00 pts.
Colegio Terciarias (alquiler local)	14.000,00 pts.
Capea día 1 de Mayo	84.000,00 pts.
Alquiler Campo de Fútbol	3.000,00 pts.
Droguería París (regalo Día de la Mujer)	10.500,00 pts.
Cerámica M. ^a José (Plato Jubilados)	18.612,00 pts.
Gastos Misa (Iglesia, Cura, Flores)	7.000,00 pts.
Restaurante Torres-II	316.800,00 pts.
Propina camareros restaurante	5.000,00 pts.
Fotografías archivo fiestas	12.300,00 pts.
	<hr/>
Suman los gastos	730.769,00 pts.

Saldo al 8 de Junio de 1984 49.109,99 pts.

Toledo, 8 de Junio de 1984

INAUGURACION FIESTA 1984

CONFERENCIA sobre "La Imprenta en Toledo", pronunciada por D. JULIO PORRES MARTIN-CLETO, Académico de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, el día 27 de Abril de 1984, con motivo de la Inauguración de las Fiestas en honor de SAN JUAN ANTE-PORTAM-LATINAM, en el Palacio de Benacazón (donado por tal motivo por la Caja de Ahorro de Toledo)

Amigos impresores:

Hace ya bastantes años que, como algunos sabeis, tengo la manía de escribir cosas sobre Toledo. Era por tanto inevitable que, tarde o temprano, entrara en relación directa con este simpático gremio de expertos en el arte que inventó, hace ya 540 años, un alemán llamado Gutenberg. Que inventó hasta cierto punto, porque al parecer mucho antes, nada menos que en el siglo VI, se les ocurrió a los chinos tallar páginas enteras en una sola pieza de madera, para poder tirar libros sin tener que escribirlos a mano —y en chino, claro, que es más difícil—; sistema de escribir a mano que era el único conocido desde que los fenicios inventaron el alfabeto y que, naturalmente, era muy lento, caro y expuesto a errores de una copia a otra. Pero la idea genial que tuvo nuestro amigo Gutenberg superó en mucho a la de los chinos, pues fué tallar letras sueltas, muchas de cada una, y componer así un pliego; imprimir, deshacer la forma y componer la página siguiente. Y así sucesivamente. Invento que parece sencillo, pero que sirvió para difundir la cultura de tal forma que hoy, ser analfabeto es un atraso lamentable y antes lo era la inmensa mayoría de las gentes, sin que ello llamase la atención de nadie, pues lo raro era saber escribir.

Ya comprendereis que aquel primer contacto mío con vuestro mundo de cajistas, linotipistas, cajas y chibaletes me desconcertara bastante, como novato que era en la materia. Recuerdo todavía cuando entregué mi primer libro, un mamotreto de 600 páginas, y el regente

de la Imprenta Provincial, aquel hombre bueno y competente que era el señor Mathey, me hizo una serie de preguntas a las que no sabía cómo responder. Por ejemplo, ¿prefiere el papel 70/100? ¿Dónde ponemos los grabados, en página par o impar? ¿Qué cartulina ponemos para encuadernarlo? O bien, si yo trataba de aumentar lo ya compuesto y ajustado, que tuviera cuidado con los recorridos... En mi ignorancia no creía que bastaba entregar el original y, pasados unos días, aparecía el libro impreso y perfecto. O sea, que el autor hacía el texto y lo demás se hacía sólo.

En fin, poco a poco fui aprendiendo. De la mano del señor Vidales, mis portadas, cabeceras, títulos y citas salían con los tipos y composición que debían salir. Me metí en la cabeza vuestros signos especiales para corregir pruebas, lenguaje que debe ser universal, pues los he visto en América prácticamente iguales. Aprendí que "sangrar" no es cosa de los

médicos; que los "números volados" no tienen nada que ver con los pájaros y que los "hierros" no son los grilletes que ponían en los pies a los presos en la Edad Media, varios de los cuales cuelgan en la fachada de San Juan de los Reyes, sino lo que usa el encuadernador para sus adornos y tejuelos. Ví entonces las primeras guillotinas que cortan por tres lados a la vez y hasta compré, por cuenta de la Diputación, la primera plegadora que llegó a Toledo, de segunda mano porque no había dinero para más. Y cambiamos las viejas minervas por la impresora neumática. ¡Gran adelanto entonces!



D. Julio Porres Martín-Cleto durante la conferencia.

Pero lo que a ustedes les interesará más, supongo, es cómo y cuándo llegó la imprenta a nuestra ciudad. Algunos habrán asistido a las recientes conferencias sobre este asunto; otros no habrán podido hacerlo, por lo que les haré un breve resumen de lo que se dijo en ellas.

Parece que no tiene nada que ver con nuestro asunto, pero la primera imprenta que funcionó en Toledo se debió a la guerra que conquistó el reino moro de Granada, en 1492, doce años después. Reinaban entonces en España los Reyes Católicos y éstos, para conseguir el dinero necesario para la guerra -asunto siempre muy costoso- sin tener que crear nuevos impuestos consiguieron del papa Sixto IV, en 1479, un privilegio especial: una bula, autorizando a todos los católicos —entonces, a todos los españoles excepto los musulmanes— a cambiar por una limosna la mayoría de los ayunos y penitencias dispuestas por todos los viernes del año y sobre todo en Cuaresma. El donativo variaba según los ingresos de cada cual (los pobres estaban exentos) y con él se adquiría una copia de tal bula: una “buleta” o sumario de indulgencias, que así se llamaba. La cantidad recaudada se entregaba a los Reyes para financiar la expulsión de los musulmanes de España y, acabada aquella guerra, para luchar contra los turcos. Tal bula valía sólo para un año, o sea que había que comprarla todos ellos, o ayunar todos los viernes si se prefería.

En la Catedral de Toledo se conserva uno de los primeros ejemplares, todavía manuscrito, de 1479. Pero desde 1480 ya las hay impresas, rarísimas por cierto, hechas en pergamino y procedentes de una historieta que no es ahora el momento de contarles. ¿Quién fue su impresor? Pues un toledano, llamado Juan Vázquez y del que apenas sabemos nada; sólo que era familiar -o empleado- de un canónigo de Toledo, nombrado obispo de Badajoz en 1486. Además de las primeras bulas sólo se conservan de este Juan Vázquez dos libros impresos en Toledo, también en 1486 y los más antiguos hechos aquí. Debió irse entonces a Badajoz con su jefe y nada más sabemos de él.

Y ¿dónde estaba la imprenta? Pues en el convento de San Pedro Mártir, donde funcionó hasta 1850 nada menos. Porqué se metieran los frailes a impresores, parece raro pero tiene explicación. Resulta que entonces los tipos no eran iguales, pues se tallaban a mano. Había ya por España impresores ambulantes, que con un par de cajas y una prensa de mano viajaban por esos pueblos haciendo impresos de encargo. Alguno más avisado (y más desaprensivo) tuvo la idea de imprimir bulas por su cuenta, copiando alguna auténtica y guardándose su importe. Entonces los Reyes, que eran los perjudicados, concedieron a una orden religiosa —fundada por un español, Santo Domingo de Guzmán— la exclusiva de imprimir estas bulas, precisamente a su convento de San Pedro Mártir, y desde allí se repartían las auténticas a toda España por medio de unos comisarios nombrados por los Reyes. Era ya fácil distinguir las falsas, aunque el éxito del invento fue tan grande que no daban abasto y tuvieron que dividir la exclusiva con otro convento de Valladolid, en 1492.

Y aquí siguió la industria hasta 1850 como decimos, ya sin frailes desde 1836. 368 años fabricando el mismo documento, variando naturalmente la tipografía y por supuesto que compuesto a mano y con prensas de mano también. No es ya fácil calcular cuántas hicieron, pero si llegarían a cientos de millones, cifra que no ha debido alcanzar entonces y ahora, ninguna imprenta del mundo.

Pero en San Pablo sólo se hacían bulas; no tenían tiempo para más. Los libros, folletos y demás impresos se hacían en imprentas privadas, de las que se conocen —gracias al pie de imprenta— cincuenta y tres distintas, desde la del “venerable varón Juan Vázquez”, que así se titulaba él mismo, hasta la de los hermanos Rafael y Esteban Menor que en 1886 inauguraron su taller. Por tanto, dentro de dos años celebrará su primer siglo de vida, lo que estoy seguro que habrá que celebrar. Desde esta veterana imprenta de Menor hasta hoy, vosotros conoceis sin duda mejor que yo quiénes han ejercido o ejercen en Toledo el noble arte de imprimir.

Otro dato curioso es el número de obras —libros o folletos— impresos en Toledo desde el siglo XV. Hay un catálogo de ellas, muy interesante, hecho en 1887 por un capellán de monjas madrileño, don Cristóbal Pérez Pastor. Se agotó en seguida su libro y hace dos meses lo hemos reimpresso en facsímil en el IPIET. En este catálogo, que alcanza a casi 400 páginas, aparecen 1.531 impresos distintos hasta 1887, que no es mala cifra comparada con otras provincias. Claro que hubo varios años, en que sólo se imprimieron unos villancicos para cantar en Navidad... Contados por siglos, resulta que en el XV se catalogan 20 libros, mas la primera edición de La Celestina que no conoció Pérez Pastor; ya sabéis que las obras impresas en el siglo XV se titulan incunables. En el siglo siguiente, XVI, el desarrollo es impresionante, pues se alcanzan los 425 títulos; en el XVII hay una gran crisis, pues no llegaron ni a la mitad, 205. Vuelve a resurgir la imprenta toledana en el XVIII, con 605 obras conocidas, y en el XIX no sabemos el total, si bien hay 721 hasta 1887, o sea que se llegaría a las 900 probablemente. A juzgar por lo que se edita hoy, es natural que nuestro siglo supere a la suma de todos los anteriores.

Y volviendo a mis primeras experiencias con impresores, les diré que aunque llevó más de veinte años visitando imprentas, no he podido aprender a leer al revés ni a distinguir a primera vista los cíceros de una caja, medida que según dicen está ya casi en desuso. Mi ciencia se quedó parada ahí y, por supuesto, no sé cómo se hacen los clichés que sirven para tirar hasta medio millón de ejemplares; y me pierdo al llegar a la fotomecánica.

Pero sí que he conocido, y por desgracia seguiremos conociendo una lucha que todos, escritores e impresores, tenemos que sostener casi siempre: la guerra con las erratas. Ya sabemos que la culpa la tienen los famosos duendes de la imprenta, en los que no creemos pero que, como dicen los gallegos: “yo no creo en las brujas, pero haberlas, hailas”. Duendes que nos hacen decir lo que nunca dijimos y que fabrican faltas de ortografía que ningún cajista comete jamás,

pues bien sabemos que, en ortografía y en puntuación, vosotros nos dais ciento y raya a los que creemos que escribimos correctamente.

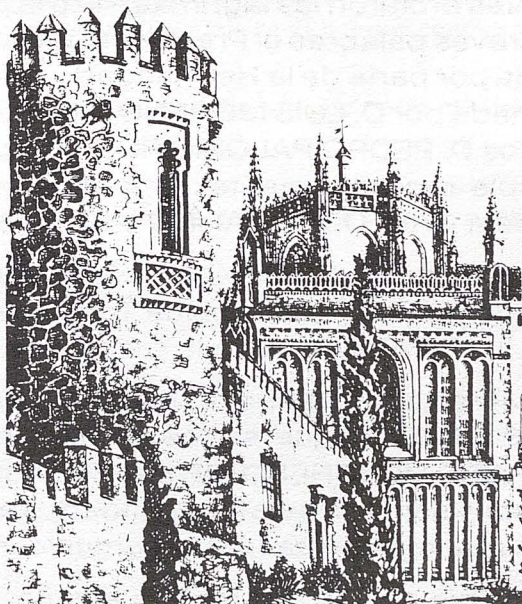
Y a propósito de erratas, y ya para terminar, os contaré la última que corre por ahí y que me aseguran que ha sucedido recientemente en Madrid. Un matemático entrega un original, recibe las primeras pruebas y acude furioso a la imprenta: —Oiga, esto es inadmisibile. Erratas de una obra literaria estropean algo el libro, pero si es de matemáticas lo hacen inútil. ¿No comprende Vd. que cambiar un signo por otro en una fórmula le quitan todo su sentido?

No se preocupe, señor, dice el regente. Verá como las segundas pruebas van perfectas.

Bien, llegan las segundas pruebas y hay erratas otra vez. Nueva discusión y el enfado del autor; y nueva promesa de que el libro saldrá perfecto al final. Pero al recibir el primer ejemplar, con esa ilusión que tenemos todos al ojear nuestra obra impresa, encuentra erratas otra vez. Reclamación de nuevo, ya violenta; pero le dicen que no hay problema porque al final va una completa fe de erratas. Abre el final del libro, y ve que dice allí: “FA de erratas”. Y una nota al pie: “Donde dice FA, léase FU”.

Y nada más, amigos. Muchas gracias por invitarme en vuestro día y por escucharme además.

Toledo, 27 de Abril de 1984



HOMENAJE A LOS JUBILADOS DEL GREMIO



Jubilados que recibieron su homenaje

El lunes 30 de Abril de 1984, se celebró en el Salón de Actos del Colegio de las Tercias, un emotivo HOMENAJE a los compañeros que llegaron al final de su carrera profesional; fué durante la fiesta pasada, nos embargaba la emoción y en algunos de los presentes brotaron las lágrimas. Hizo la presentación el Vocal de Cultura, después dijo unas breves palabras el Presidente para pasar al homenaje con entrega de obsequio y diploma por parte de la Hermandad y un Diccionario Enciclopédico de Toledo y provincia donado por D. LUIS MORENO NIETO, para después hablar en representación de los jubilados D. PEDRO PALOMO ROBLES (que dado el poco espacio que tenemos nos es imposible reproducir el texto), y como final, risas y alegría con las actuaciones del humorista CARLOS CATALINO y la Peña Flamenca "EL QUEJIO".

En la foto faltan D. DOMINGO ORTEGA LOPEZ y D. FRANCISCO DORADO BENITO, dado que estaban ausentes de Toledo, se les ofreció el día de la inauguración, al igual que D. LUIS FARIÑAS, que lo recogió el día de la Misa en el Colegio Universitario.

Estuvieron ausentes por enfermedad D. CESAREO TOLEDANO BERMEJO, D. JULIAN RAMOS CHOZAS, que se les entregó en su domicilio y Residencia de Ancianos, y D. RAFAEL MENCHERO BEJERANO (que lo recogió su hermano Antonio, también impresor y socio de esta Hermandad). Faltó alguno a la cita pero no sabemos el porqué, puesto que ni siquiera nos lo comunicaron y avisados estaban.

Es posible que se nos pasara alguno, pero lo dejaremos para la próxima ocasión y que nos perdonen porque no fué por falta de búsqueda e interés.

LA HERMANDAD HOY

UNA CASA COBIJO DE TODOS: LA HERMANDAD

Para que algo nazca o se cree, debe existir siempre la voluntad de alguien o la causa-efecto de algo. Unas veces algo se crea, otras se restaura, otras se conserva, pero la mayoría de las veces algo se destruye.

Se puede crear algo nuevo, algo innovador, algo que salga de la rutina cotidiana, algo que ayude a mejor vivir o tal vez a peor morir.

Se puede restaurar algo por su interés cultural, por su valor artístico o simplemente por conveniencia paisajista.

Se conserva algo que interesa, algo que se ama, algo que no se quiere perder, algo de lo que uno está orgulloso de tener y desea que perdure en el tiempo.

Pero lamentablemente, a todos estos puntos hay que añadir otra desgraciada faceta que es la destrucción. La destrucción conlleva ruina, miseria, pobreza de espíritu, decadencia, abandono y un sinnúmero de controversias que minan la creatividad y el ánimo del entorno.

Años ha, cuando yo era un aprendiz, cuando iniciaba mis primeros pasos en el vasto mundo de la tipografía, encontré un bello edificio y en él me refugié como tantos otros, pero a la larga me recordó ser como el ídolo bíblico que tenía los pies de arcilla y una piedra derribaba por tierra.

Al transcurrir de los años, algunos compañeros despertaron en mí aquellos gratos recuerdos de mi niñez, y después de algunos preparativos nos dispusimos a restaurar aquel bello edificio derruido. Fue una ardua labor, pero gracias a Dios y al trabajo incansable de unos cuantos, hoy en día se levanta orgulloso y altivo ante el paisaje.

Hubo que reconstruirle por completo. Sólo disponíamos del solar para rehacerle de nuevo y unas grandes ansias de verlo nuevamente de pie.

Nuestro pensamiento estaba concentrado en ese edificio, que no sólo nos hiciera sentirnos orgullosos de él, sino que además sirviera de cobijo para todos cuantos a él acudieran.

Esta metafórica tiene su sentido lógico y exacto; un sentido doble y figurativo y una exactitud a en cuanto que es una realidad palpable.

Pero para que este edificio (Hermandad) funcione, debe asentarse sobre unos cimientos sólidos (Junta Directiva), y cada una de sus piedras (socios) deben ser de buena calidad. Nosotros creemos que hoy día tenemos un buen edificio, con un firme asiento y unos materiales de indudable calidad.

Pero, amigos míos, el tiempo no pasa en balde y además no perdona. Con el tiempo todo se deteriora, y es un deber ineludible de cada uno de nosotros el vigilar las fisuras que podrían poner en peligro el edificio. De la misma forma y manera que cada cual se preocupa por la buena conservación de su apartamento, igualmente deberá prestar atención a los desperfectos que pudieran ocasionarse por la utilización de algún mal material, o más grave aún, cualquier fallo que podrá detectarse en su cimentación.

Cada cual debe aportar su ayuda para que este bello edificio se conserve en buen estado; deberá procurar el que no sólo pueda competir con los otros edificios lindantes, sino que deberá hacer lo necesario para que sea el mejor de todos, y seamos la admiración de nuestros conciudadanos.

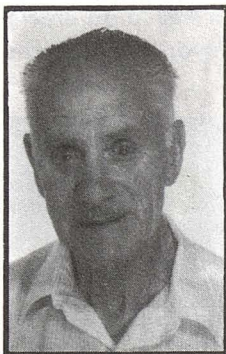
Al construir este edificio (Hermandad), nuestro pensamiento no iba dirigido hacia nosotros personalmente, sino hacia todos.

Queríamos y queremos que esta Hermandad sea un medio para acercarnos más los unos a los otros, nos conozcamos mejor, nos podamos ayudar mutuamente y donde cada socio se sienta identificado con la propia Hermandad.

Queremos que esta Hermandad, a ser posible, sea imperecedera, que no vaya a pasar lo que pasó con la Hermandad años atrás, que desapareció por desidia de algunos y nula colaboración de otros muchos.

Queremos que nuestra Hermandad brille y resplandezca como un hermoso edificio y que al transcurrir de los años, tengamos algo de valor como es una buena Hermandad, para brindarla a las nuevas generaciones que nos sucederán en el camino.

No queremos ser triunfalistas, pero con un pequeño esfuerzo más, podremos tener una Hermandad donde todo el mundo dirija sus ojos hacia ella; una Hermandad que hablará por nosotros y que demostrará a todos, que los impresores y libreros de Toledo se unen en HERMANDAD DE VERDAD.



MIS RECUERDOS DE LA FIESTA

Por Pedro Palomo Robles

El día 6 de Mayo de 1954, celebrábamos también la Fiesta a nuestro Santo Patrón San Juan Ante-Portam-Latinam. Aquel día tuve que concurrir a una subasta pública en Hacienda, que acudí después de la Fiesta Religiosa en la iglesia del Convento de Santa Clara, que es donde se encuentra el Santo. A esta fiesta estuvo invitado el Gobernador Civil, Andrés Marín Martín, que se encuentra en el centro de la foto que nos hicieron en el pórtico de dicho Convento, que ilustra esta página de la revista y que me encuentro a su lado con mi hija, hoy la mayor de las cuatro.

Cuando terminé de la subasta, que resulté mejor postor, y sin pérdida de tiempo, pero más alegre y contento que unas castañuelas incansables y bien agitadas, me incorporé a mis "hermanos" y compañeros al Restaurante Casa Chirón, que era donde se celebraba la succulenta Comida de Hermandad y a la que creía no llegar a tiempo.

¡Qué agusto te encuentras entre tus compañeros y algunos con sus buenas esposas y muchas con sus hermosas hijas, llenas de bondad, como sus madres, y con tanta simpatía!

Después de haber saciado el hambre y la sed (no de agua) se formaliza el baile, que Cesáreo Toledano y yo elejimos pareja, que piropeamos con correctas y elegantes maneras, invitándolas a bailar bonita y rítmica habanera. Todavía me acuerdo de nuestra conversación. La digo: Rica toledana suelta y sin mancilla/ que con elegancia y bondad sencilla/ mueves la pareja que a ti se humilla/ como fugaz estrella que su luz brilla/ pero eres potente lucero del alba/ que se oculta en opaca oscuridad/ para alumbrar las horas primeras/ de días brillantes que nos separarán.

Hubo uno de mucho viso que no se le vió en el baile: el librero y buen amigo Domingo Ortega, que hacía de maestro de ceremonias, pero fue porque nos estaba preparando una sabrosa y dulce limonada que olía y sabía a canela, hecha a su estilo acostumbrado por ser su especialidad, que todos hablábamos hasta por las orejas por celebrar también el bautizo de su hijo.

Hasta las tres de la mañana estuvimos juntos cantando y bailando y dando tumbos por las calles, Domingo Ortega, Cesáreo Toledano, Pablo Rosell, Antonio Torres, Vicente Orteguita y yo, estableciendo un pugilato entre Ortega y quien escribe estas líneas, en la escalinata de su casa y frente al Ayuntamiento cantando preludios, intermedios y romanzas de zarzuelas, chistes, poesías, acertijos, etc. Cesáreo Toledano y Antonio Torres nos aplaudían y a veces no se oían las palmadas porque no se encontraban las manos; Vicente Orteguita, no supimos nunca si lloraba o reía, ya que sus gestos y gritos eran iguales; Pablo Rosell, que aprendió de niño una canción, que nunca le saltó igual y se quedaba atascado en aquello de "Allí, arriba, arribita hay una montañita y en lo alto un arbolito". No lo logró.

Levantamos el campamento y nos instalamos en el establecimiento de "Los Cuatro Tiempos" (hoy "Los caracoles"), donde hechos ya unos odres y todos abrazados hechos un solo bloque, se andaba más hacia atrás que adelante, yendo a caer (sin querer, ojo) encima de unas cuantas botellas, que se hicieron añicos y que la tabernera (no del puerto) nos reclamaba, por estar llenas de sabroso líquido; o sea, que la "palanca de la civilización, como decía Ortega (no el torero, sino el libre-ro), estuvo flotando sobre el exquisito líquido de Baco, dios del vino, según muchos pintores clásicos.

Y terminamos nuestra Fiesta Mayor los seis "hermanos", que perdimos ese memorable día la "palanca de la civilización", por culpa del maestro de ceremonias, y la encontramos de nuevo para siempre tumbados en los bancos de la Vega para ofrecerla a las futuras generaciones hasta su meta final, siempre, hasta EL NO VA MAS.

Ahora, al cabo de tanto tiempo, es de maravilla que puedan volver a repetirse tales escenas de tan gratos recuerdos debido a la constante labor de nuestros seguidores en la joven Hermandad de San Juan Ante-Portam-Latinam.

Recuerdo con tristeza, y creo que vosotros también, algunos más compañeros que hicieron el largo viaje y que soltaron para siempre la orgullosa y necesaria en el mundo "palanca de la civilización": Rafael Gómez-Menor, Clemente Garijo, Justo Torres, Abel de la Cruz, Jesús Rodríguez, Faustino Flores, mi cuñado Lorenzo Aranda, y tantos y tantos otros, que no nos dejaron para siempre porque están y estarán vivos en el recuerdo por haber sido nuestros empresarios o maestros. A sus familiares, nuestro más sentido pésame.

Pedro Palomo Robles



Año 1954, Fiesta de los Impresores y Libreros "San Juan Ante-Portam-Latinam", esperamos que esta foto (donde se encuentra el Gobernador Civil de Toledo en aquel año, D. Andrés Marín) traiga nostalgias y recuerdos entrañables a muchos compañeros y vaya también nuestro recuerdo para los que han fallecido, puesto que en aquellos años también había deseos de unión y diversión.



LOS QUE LLEGARON A SU META LABORAL

Por Antonio Vidales Lugo

Atendiendo a la amable invitación que me hace el Presidente de la Hermandad de Impresores y Libreros de Toledo, D. José Luis Chacón Pascual, para que escriba algo sobre mi vida profesional para la Memoria que quiere editar referente a la nueva vida de esta reorganizada Hermandad (pues que yo conozca es la tercera vez que se renueva) me voy a atrever a realizarlo, no sin antes pedir perdón a las personas que lo leyeren, ya que es la primera vez que hago esto para que sea impreso.

Nací en Toledo, el día 1 de febrero de 1909, de padres modestísimos, siendo el último de sus hijos, que fueron diez, aunque yo sólo conocí a seis. Las primeras letras las aprendí en el Colegio de Terciarias Franciscanas; después en el particular de D. Antonio Lacorte, el cual, al ingresar en el escalafón del Magisterio, marchó de Toledo, y por esto me llevaron al Colegio Nacional del Cambrón, con D. Víctor Arellano, el que, como conocía bastante a mi querido padre, le dijo que en su Escuela no era fácil aprender más de lo poco que ya sabía.

Por ello, cuando sólo contaba once años, mi padre habló con mi tío Julián Lugo (buen maquinista de nuestro Arte), que trabajaba en la Imprenta de Anastasio Medina, establecida en el callejón del Lócum, muy cerca del Alcázar, y por ello quedó destrozada, quemada, cuando la guerra civil de 1936, para que me llevara junto a él, con el fin de que aprendiera el oficio de tipógrafo, que tanto me gustaba desde que era muy niño, pues mi mejor juguete fue siempre una imprentilla, con la que me entretenía muchísimo. Me llevó mi padre a la Imprenta y allí me pusieron a leer en voz alta, en presencia del Sr. Medina (que era el dueño y regente), diciendo a mi padre que podía mandarme allí cuando gustara, pero al decirselo a mi hermano Dionisio, ya casado, que trabajaba

como oficial en la "Editorial Católica Toledana", no le pareció bien, diciendo que ya que él había sufrido muchos coscorriones de dicho Sr. Medina, no quería que yo también los padeciera, aunque reconocía que con él aprendió muy bien el oficio, por lo que siempre le estuvo agradecido. Entonces él habló con el regente de la "Editorial", el inolvidable Julio Quijada, con el mismo fin y éste le dijo que me admitiría como "botones" para los recados, por la poca edad que tenía, y así empecé a los once años, subido en un cajoncito para poder llegar a la caja en el chibalete. Entonces estaba situada la Imprenta en la calle de Los Bécquer, en el Sindicato Católico. Después, la "Editorial" compró la Imprenta del Sr. Garijo, establecida en la calle del Comercio, y en ella se montó la sección de "El Castellano", editándose allí algún tiempo, actuando de encargado en la misma mi hermano. Con él logré aprender a componer las primeras líneas, con las cuartillas del gran periodista toledano Adoración Gómez Camarero, que más que escribirlas, las dibujaba, pues tenía una caligrafía limpia, clara y bonita.

Tomé el oficio con mucha ilusión y cariño y así lo mantuve en mis 54 años de servicio, pues nunca abandoné la Imprenta, ya que ni hice el servicio militar por ser "hijo de sexagenario" y cuando la guerra civil (que nunca debió existir) me militarizaron como encargado del taller donde se editaba "El Alcázar", que era la "Editorial". Antes de la guerra la sección de cajas de este taller la formaban tres subsecciones: la del periódico ("El Castellano"), la de libros y revistas y la de remendería. Yo figuraba en la última, pero estuve muchos años en la del periódico, en la que realizaba todos los anuncios, esquelas, etc. y ajustaba las cuatro grandes planas, bajo la dirección del Sr. Quijada. Durante bastante tiempo la mayoría de los operarios trabajaban a destajo; yo lo hice siempre a jornal, por

querer aprender mejor el oficio, y por ello trabajaba más que los demás y ganaba menos, a pesar de hacer muchísima falta en mi casa por ser mi padre mayor y no encontrar trabajo.

Cuando se puso en condiciones la gran casa que adquirió la "Editorial" en la calle de Juan Labrador, trasladamos a ella los dos talleres, instalando en su amplio patio, con claraboya, la sección de cajas y en otras salas la de máquinas y encuadernación, aparte de varios almacenes.

Después de largo tiempo en la sección de "El Castellano", pasé a los veintinueve años, a la de remendería, de la cual era el encargado el Sr. Jaime, con los buenos oficiales Sres. Aparicio, Del Alamo, Puig, Domínguez, etc. El 23 de Septiembre de 1934, en la Iglesia de Santo Tomé, contraí matrimonio con la que había sido mi novia durante casi siete años, Andrea Villasevil Rodríguez, y, por ello, en este año se cumplen nuestras Bodas de Oro. No tuvimos hijos. Y ya, cuando realizaba toda clase de trabajos, nos llegó la guerra fatídica, en la cual tuvimos que desalojar parte del taller, llevando todo cuanto pudimos, ayudados por los demás compañeros de otros talleres, a las dependencias del Teatro de Rojas y a la Diputación Provincial.

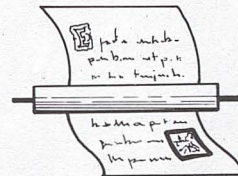
Pasados unos meses, y arreglados en parte los destrozos de la casa, mientras "El Alcázar" se editaba en los talleres de la Diputación, me nombraron para que yo restableciera nuevamente el taller de cajas, así como el de máquinas a Antonio Montero y Pablo Rosell. En este taller estuve varios años de encargado, siendo el gerente Emilio Abel, con el cual no me entendía muy bien, y por ello renuncié enérgicamente a ello, quedándome de oficial primero hasta que llegó la jubilación del Sr. Jaime como jefe de la sección de cajas de la Imprenta Provincial, cargo que tenía solicitado por medio de su regente, Salvador Matey, y siendo su Presidente, D. Tomás Rodríguez Bolonio (que me conocía desde niño estando en "El Castellano") y también en D. Luis Moreno Nieto, que era el Diputado Visitador de la Imprenta, con Matey, Jaime y todos los demás compañeros de la misma, apoyaron mi petición, y el 22 de febrero de 1957 ingresé en los talleres de la Excm. Diputación. Fue como de pasar del Infierno a la Gloria. ¡Dios se lo pague a todos!

En este taller, cuando se jubiló el Sr. Matey, también presté mis servicios como encargado unos siete u ocho meses,

llamándome a su despacho el Presidente, entonces D. Julio San Román, para felicitarme y ofrecerme el cargo en propiedad. Yo lo agradecí, pero renuncié a ello por padecer fuertes dolores de cabeza y por creer que no tenía el suficiente carácter, dejando el paso libre al compañero maquinista Eduardo Orgaz, que, desde entonces, le ostenta. Me cabe el orgullo de que en mi paso como encargado obtuvo la Imprenta un buen resultado económico, comprobado con los beneficios que en ese año nos repartieron a los operarios.

Durante mis 54 años de servicios prestados a las Artes Gráficas, siempre lo he hecho donde se editaban diarios: Primero, en "El Castellano", después en "El Alcázar" y últimamente en el "Boletín Oficial de la Provincia", pero en las distintas secciones.

Y así llegó la jubilación, en los primeros días de febrero de 1974, recibiendo un inmerecido homenaje de la Excm. Corporación Provincial, junto con los compañeros de la Imprenta, consistente en un almuerzo en el Parador Nacional de Turismo y la entrega de unos lindos y grandes jarrones de cerámica toledana, en los que se recuerda esta gran fecha para mí. A dicho acto asistieron el Presidente de la Corporación, Sr. Marqués de Corvera; los Diputados residentes en Toledo, altos funcionarios de dicha Corporación, entre ellos el Jefe de los Servicios Culturales, D. Luis Moreno Nieto, así como todos los compañeros de la Imprenta. Varios de los señores asistentes pronunciaron palabras encomiásticas para mi persona, a las cuales apenas pude yo corresponder por la emoción que me embargaba. ¡Muchas gracias a todos!

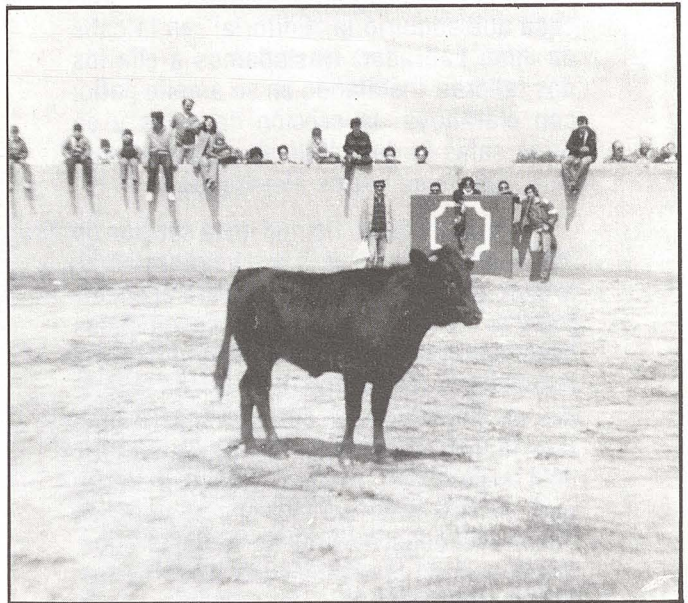


Nota Hermandad: Esta sección es abierta a todos los que habiendo llegado a su meta laboral deseen expresarlo en próximos números.

ACTOS Y ACTIVIDADES DE DOS AÑOS

A grandes rasgos, y a través de dos años, incluyendo las semanas del Patrón, hemos tenido la oportunidad de participar en actos y actividades como las que se cuentan a continuación, y que también tiene ya sus recuerdos.

CAPEAS: En los dos años hemos tenido la oportunidad de sentirnos "Toreros". El primer año fue en Ventas con Peña Aguilera y a las vaquillas había que tenerlas en cuenta, puesto que tenían maestría en irse al cuerpo, y éste año fue en el "Cielo de Toledo" en Cuerva, esta vez fue más fácil ya que los "toros" eran más tolerantes y dóciles, también hubo juegos para todos, comida y baile.



Capea año 1983, Ventas con Peña Aguilera (Toledo)



Juegos diversos que se hicieron durante la capea que se celebró en el "Cielo de Toledo" (Cuerva) este año de 1984

ACTOS Y ACTIVIDADES DE DOS AÑOS

FUTBOL: En el año 83 se jugó un emocionante cuadrangular entre varias imprentas y librerías; al final se alzó vencedor el equipo de la Imprenta Gómez-Menor por penalties. En este 1984 se cambió todo el decorado y fue a partido único entre librereros e impresores, lo que resultó agradable; las librerías fueron mejores. Lo que si hay que hacer mención es al deseo de todos, a pesar de la torrencial lluvia caída tanto el primer año como éste; se ve que este deporte al menos para nosotros es pasado por agua.



Equipo de Fútbol de la Imprenta Gómez-Menor, vencedor del cuadrangular que se celebró durante la fiesta de 1983



Equipo de Fútbol-Sala de Imprenta Moreno-Ventas, Campeón del Torneo.

FUTBOL-SALA: En noviembre y diciembre del 83 se celebró en el Pabellón de "San Juan de la Penitencia" un torneo de Fútbol-Sala entre 5 equipos; al final sería el vencedor la Imprenta Moreno-Ventas.

TENIS: Se organizó un torneo de Tenis a principios de este año 84, para jugar las finales durante la semana de la fiesta. Hubo una participación de 16 socios.



Entrega de Trofeos del Campeonato de Tenis 1984, donados por la Caja de Ahorro de Toledo

ACTOS Y ACTIVIDADES DE DOS AÑOS

MISAS DE HERMANDAD:

El año 1983 se hizo en la Capilla del Convento de Santa Clara (que es donde se hará, siempre que esté en condiciones la Capilla), puesto que es donde se encuentra nuestro Patrón, San Juan Ante-Portam-Latinam. Tuvimos la intervención de la Coral Toledana. El año 1984 tuvimos que "emigrar" al Convento de las Gaitanas por estar Santa Clara en obras de limpieza, pero como el fin es el mismo, resultó muy agradable y la iglesia llena de socios y familiares.



Nuestro Patrón: SAN JUAN ANTE PORTAM-LATINAM.



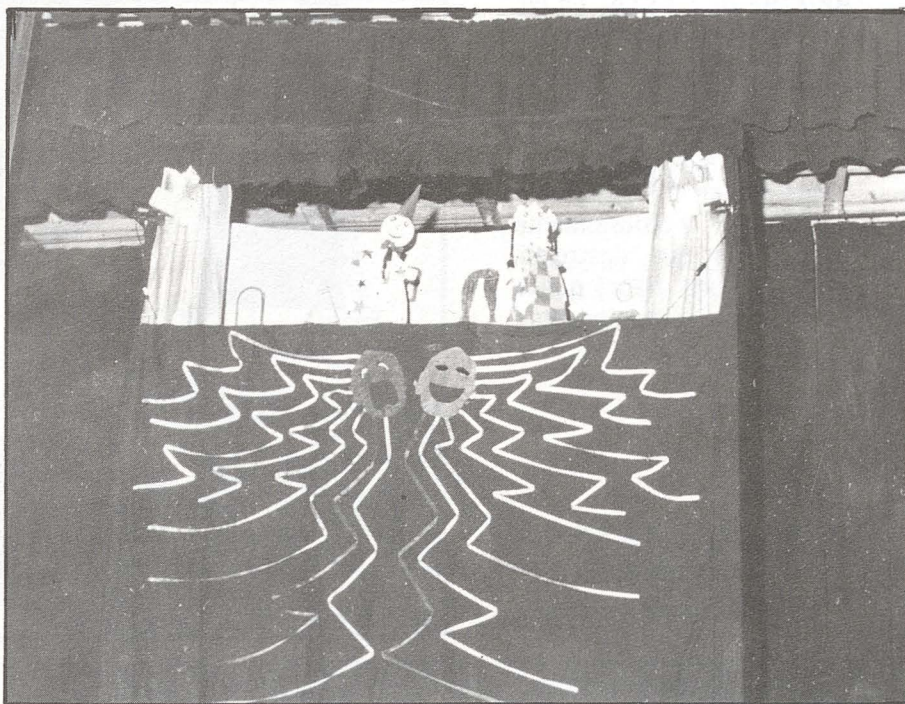
Misa de Hermandad en honor de San Juan Ante-Portam-Latinam en el Convento de las Gaitanas, 1984



Actuación de la Coral Toledana en la Misa de Hermandad celebrada en 1983 en Santa Clara

ACTOS Y ACTIVIDADES DE DOS AÑOS

DEDICATORIAS: En el año 83 se dedicó un Día a la Mujer y fue la Tuna del Centro Universitario la que alegró la noche. Este año 1984, le tocó el turno a la Familia, con las actuaciones del humorista Carlos Catalino y la Compañía Infantil de Títeres "Los Pilucos", con festival de disfraces infantiles.



Actuación de la Compañía Infantil "Los Pilucos" durante el día dedicado a la Familia, 1984

CINE: En el Cine Alcántara tuvimos la oportunidad de ver la película "TODOS A LA ESQUÉLA"

NAVIDAD, 1983: Con motivo de la Navidad del pasado año, celebramos en la Cafetería del Colegio Universitario, un entrañable vino español con asistencia masiva. Esto seguiremos celebrándolo siempre que podamos económicamente, aunque cambiaremos su motivación y el fin para lo que deben ser estos actos, que entendemos que sean de buena voluntad, unión, conversación, etc. dado en la fecha en que se hace.



Actuación de la Peña Flamenca "El Quejío" durante el homenaje que celebramos a los jubilados del gremio.

ACTOS Y ACTIVIDADES DE DOS AÑOS

BROCHE DE FIESTA: En las dos fiestas celebradas hasta el momento, el broche final fueron las cenas de Hermandad; el primer año, en el Restaurante Ramos y este año en el Restaurante "Torres II" y naturalmente los bailes que "destrozó" a más de uno. Habrá que ir controlando los movimientos para el reuma.

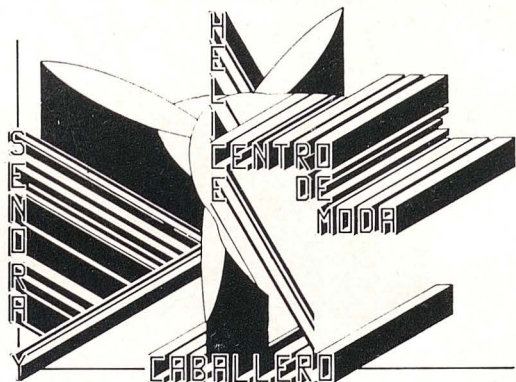
El Presidente de la Hermandad durante el discurso de fin de fiesta 1983



Mesa de Regalos en la Fiesta de 1984, donados por Imprentas, Librerías y demás casas comerciales.



Baile Fin de Fiesta 1984, Restaurante "Torres II".



HELICE CENTRO MODA

C/. Gante, n.º 1 Teléfono 21 37 03
TOLEDO

Perfumería "PARIS"



ARTICULOS ALTA
DE REGALO COSMETICA

HOGAR

Plaza de la Magdalena, 5
Sucursal: C/. Galicia, 7
Teléfono 22 28 11

TOLEDO

Fémodix

ARTICULOS DE IMPORTACION
HIFI - VIDEO - TV

Centro Comercial "EL MIRADERO"
Local 101 - Teléfono 21 01 25 TOLEDO



Bar-Restaurante

"Los Cuatro Tiempos"

Cuevas Típicas

Sixto Ramón Parro, 5 y 7
Teléfono 22 37 82 Toledo



DOBERMANN

MODA JOVEN

HOMBRE DE PALO, 10 BOLIVIA, 3
Teléfono 21 33 11 Teléfono 22 64 64
TOLEDO

ARTICULOS DE REGALO Y PAPELERIA

Comercial GALAN

Calle de Guadarrama, 4
(Polígono Industrial)
Teléfono 23 04 71
TOLEDO

NIEBLA

DISCO BAR

Galería el Miradero, 214 y 216 TOLEDO

Bodas, Banquetes, Comuniones,
Reuniones de Trabajo, etc.

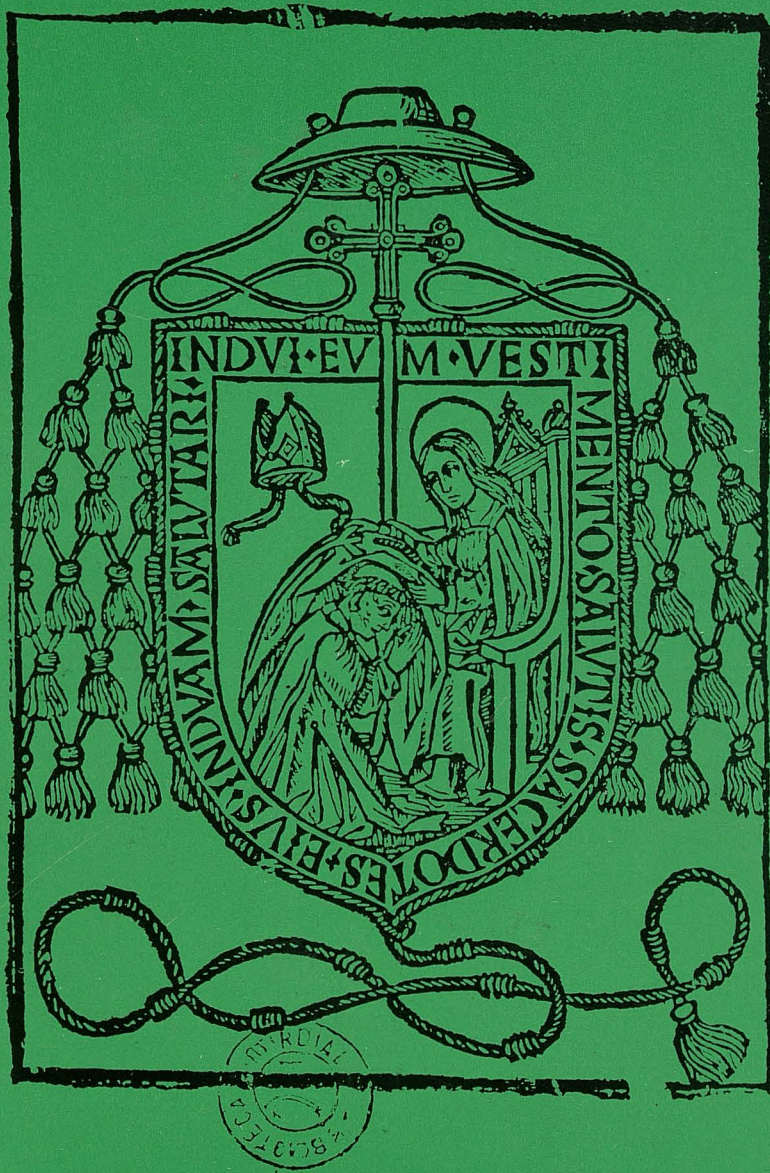
Bar-Restaurante

Las Torres - II



3.º Cat.

Alberche, s/n. Polígono Residencial
Teléfonos 23 01 75 - 23 14 05
TOLEDO



Grabado que empleó como escudo tipográfico en alguna de sus obras el impresor del siglo XV Pedro Hagembach. (Toledo. Biblioteca Pública del Estado).

V CENTENARIO DE LA IMPRENTA EN TOLEDO, 1483 - 1983